

30 de noviembre de 2023

Reporte Económico

Perspectivas Económicas

OCDE revisa al alza el crecimiento del PIB de México, prevé sea de 3.4 en 2023 (3.3% septiembre) y lo mantiene sin cambios para 2024 (2.5%)

Economía Mundial: En su informe de noviembre "Perspectivas Económicas Mundiales: Restaurar el crecimiento", la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE) modificó sus proyecciones para la economía mundial desde las *Perspectivas Económicas* publicadas en septiembre. Para 2024 y 2025, el organismo internacional contempla una desaceleración moderada seguida de una eventual normalización, que vuelva a tasas cercanas a la tendencia anterior a la pandemia. Según el reporte, si bien el crecimiento del PIB ha sido más fuerte de lo esperado en los meses transcurridos de 2023, se está moderando a medida que aumenta el impacto del endurecimiento de las condiciones financieras, se debilita el desempeño del comercio mundial y disminuye la confianza de empresas y consumidores.

De acuerdo con los indicadores de actividad más recientes de la OCDE, éstos apuntan a un debilitamiento: en el caso de la industria manufacturera, los valores del índice de gerentes de compras de noviembre (PMI, por sus siglas en inglés) se mantienen en niveles de contracción; el crédito en muchos países registra una ralentización; y los niveles confianza de los consumidores, una disminución. En los mercados laborales, han comenzado a aparecer signos de relajación; como un menor ritmo anual del empleo, de las tasas de abandono; disminución de las vacantes y, en algunos casos, un leve repunte de las tasas de desempleo, aunque en muchas naciones éstas siguen siendo bajas.

En este contexto, el pronóstico del PIB mundial para 2024 se mantuvo sin cambios en 2.7% desde el informe de septiembre; mientras que, para 2025, estima sea de 3.0%. En el caso de Estados Unidos, el organismo internacional espera que la actividad productiva pase de 1.5% en 2024 (1.3% en septiembre) a 1.7% en 2025. Lo anterior debido al endurecimiento de las condiciones monetarias y financieras, el crecimiento más lento del empleo y un leve repunte del desempleo.

En China, el desempeño ha sido volátil desde la reapertura de la economía a principios de 2023, en medio de las continuas presiones en el sector inmobiliario, pero se estabilizó en el tercer trimestre, ayudado por la aplicación de una amplia gama de medidas políticas para apoyar la actividad. Por lo que el estimado de 2024 aumentó una décima, de 4.6% en el reporte de septiembre, a 4.7% en el actual; mientras que, para 2025, lo estima en 4.2%.

En la zona del euro, el impacto total de la restricción de la política monetaria aún está por verse y su producción podría verse afectada con más fuerza. Por lo que en el conjunto de la Unión Europea se prevé un PIB de 0.9% en 2024 (1.1% en septiembre) y que aumente a 1.5% en 2025.

En cuanto a la evolución de la inflación general, ésta ha disminuido en casi todos los países, debido principalmente a la reversión parcial en los precios de la energía, lo que ha aliviado la pérdida de poder adquisitivo sobre los ingresos de los hogares; no obstante, la inflación subyacente se mantiene relativamente alta, por lo que sigue siendo motivo de preocupación.

Respecto a las condiciones financieras, estas siguen siendo restrictivas, como consecuencia de los efectos acumulativos de los incrementos de las tasas de política monetaria y el endurecimiento cuantitativo en el pasado, la reevaluación por parte de los participantes del mercado de la trayectoria futura prevista de las tasas de política monetaria y cierta revalorización del riesgo en medio de mayores tensiones geopolíticas. De esta manera, está afectando cada vez más a los sectores sensibles a las tasas de intereses, en particular los mercados inmobiliarios, y los sectores productivos que dependen del financiamiento bancario.

Bajo este panorama, los riesgos de las perspectivas siguen inclinados a la baja. La agudización de las tensiones geopolíticas debido al conflicto en Medio Oriente especialmente si este se agrava, con las subsecuentes perturbaciones en los mercados energéticos y principales rutas comerciales (a través del Estrecho de Ormuz o el Canal de Suez); además, las crecientes restricciones comerciales, las políticas orientadas hacia el interior y la reestructuración de las cadenas de valor mundiales contribuyen a las perspectivas inciertas del comercio mundial; tasas de interés más altas durante más tiempo del previsto, nuevas subidas de los costos de la energía y alimentos, o los indicios de una tendencia al alza de las expectativas

de inflación podrían obligar a los bancos centrales a mantener elevadas las tasas de interés, cuyo impacto en los estándares crediticios podría resultar mayor a lo previsto. Asimismo, condiciones financieras restrictivas superiores a lo esperado también intensificarían las vulnerabilidades financieras.

Finalmente, según cifras del reporte, durante el tercer trimestre, el comercio mundial mostró cierta recuperación en Estados Unidos, Japón y Corea, junto con un ritmo menor, pero aún positivo, del comercio chino. Por el contrario, los volúmenes comerciales en Alemania, Francia, España y los Países Bajos se contrajeron. Así, se prevé que los volúmenes del comercio mundial aumenten 2.7 y 3.3% en 2024 y 2025, respectivamente, frente a 1.1% en 2023.

Economía mexicana: En el caso de México, la OCDE revisó al alza en una décima la proyección de la economía, al estimarla en 3.4% en 2023 (frente a 3.3% previsto en septiembre), seguido de una moderación de 2.5% en 2024 y 2.0% para 2025. Lo anterior por un escenario en el que el consumo se verá respaldado por un mercado laboral fuerte; la inversión, por proyectos de infraestructura pública a finalizarse en 2024 y las actividades manufactureras a México, por el *nearshoring*. En contraste, el dinamismo de las exportaciones se verá mitigado por un menor impulso en los Estados Unidos.

Según el informe, la demanda interna es resistente, toda vez que los indicadores a corto plazo muestran que el consumo sigue siendo sólido; la inversión tiende a aumentar, especialmente en la construcción no residencial, respaldada por proyectos de infraestructura pública en la región sur-sureste del país, y la inversión en maquinaria y equipos relacionados con el *nearshoring*. Los parques industriales en la frontera con Estados Unidos, derivado de la creciente demanda de empresas que relocalizan sus actividades, están a plena capacidad. El aumento de las exportaciones y la producción manufacturera se han mantenido sólidos, especialmente, en el sector automotriz. En tanto que la inflación general ha seguido disminuyendo, si bien las presiones inflacionarias siguen siendo especialmente elevadas en los servicios. En cuanto al mercado laboral, se señala que es sólido, con un desempleo bajo.



www.cefp.gob.mx



[@CEFP_diputados](https://www.facebook.com/CEFP_diputados)



[@CEFP_diputados](https://twitter.com/CEFP_diputados)